

1000027

Poco a poco y en esta Sección iremos tirando de la manta que encubre el régimen fatídico que ha sembrado la desolación en nuestros hogares y la ruina económica en toda la Nación.

Diatriba para el Senador Borah, por un Diplomático cubano en funciones

Baron, actual Secretario de la Legación de Washington, ignoraba a Torriente.

Embajada de Cuba. Washington, D. C. 7 de Octubre, 1929.

Señor Dr. Miguel Angel Campa, Subsecretario de Estado. Habana.

Muy estimado señor Subsecretario: Cumpliendo el encargo que me hizo esta mañana por teléfono, tengo el gusto de enviarle en paquete por correo, los Congressional Record del número 69 al 85, o sea, del 16 de Septiembre último al 5 de Octubre en curso. En el número 72, página 3936, correspondiente al Apéndice de ese número, aparece un artículo que había sido publicado el 18 de Septiembre en el "Washington Daily News", diario de Hearst, de poca importancia y amigo de lo sensacional y escandaloso. Con mi carta de 19 de dicho mes le enviaba recorte conteniendo ese artículo, intitulado "Guggenheim meets Machado". El Apéndice del "Congressional Record" viene siendo una tribuna pública, a la que se llevan asuntos de cualquiera índole, siempre que solicite su inserción un Senador o Representante. En esa forma han aparecido discursos del Embajador Ferrara, artículos de periódicos alabando a la República de Cuba y su gobierno, etc., solicitada o amparada su publicación por legisladores amigos. Esta vez, parece que los amigos de Barlow consiguieron que el Senador Borah, cuya actitud hacia Cuba parece hostil, y que gusta de una constante exhibición, que desde luego halaga a sus electores de Idaho, los apadrinara cerca del Congressional Record, y se

prestara a pedir que se publicara el artículo de referencia. El encabezamiento "Remarks of Hon. William E. Borah" no significa que sea él el autor de lo publicado, sino que se hace con su autorización, y así aparecen otras noticias o artículos que se insertan de igual modo.

Otro de los hostiles a Cuba en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, y que según rumores fué el que hizo llegar al mismo el proyecto de resolución, es el Senador King, que parece es amigo de Barlow, y que el año 1926, como usted recordará. También gritó el asunto de las reclamaciones.

Esos dos senadores, y algún otro del Comité, tienen detenida la aprobación del nombramiento de Guggenheim, que no parece de su agrado ni del de la gente que rodea a Barlow. No obstante, no me extrañaría fuera aprobado antes de mucho. Queda siempre suyo afectísimo,

Firmado: José Baron.

Embajada de Cuba. Washington. Sept. 23/31. Particular.

Señor Ricardo Herrera, Secretario de la Presidencia. Habana.

Muy querido amigo:

Le remito recorte de "The New York Times", de fecha de hoy, que contiene unas declaraciones hechas por el Dr. Cosme de la Torriente, en las que expresa, o reitera, su oposición al Gobierno.

El Dr. Torriente se encuentra en esta capital, como usted sabe, desde hace más de un mes. El no ha hecho ningún acto de aproximación a la Embajada, en cuyo caso yo no hubiera podido dejar de atenderlo. Yo, aunque siempre he mantenido con el Dr. Torriente las mejores relaciones personales, en esta ocasión no me he dado por enterado de su llegada y permanencia aquí, por entender que no debo hacerlo, por hallarme representando al Gobierno que él combate acremamente y que desea derrocar, según se desprende por sus declaraciones de ahora y de antes.

El Embajador Márquez Sterling, que se encuentra en esta capital, más o menos desde la fecha en que vino el Dr. Torriente, y que parece lo ha visto con alguna frecuencia, me decía hasta hace poco que Torriente estaba disgustado y desorientado, después de los acontecimientos del mes de Agosto, y que deseaba regresar a Cuba. Me ha sorprendido, por eso, su reaparición en el mismo plano en que antes se hallaba.

Yo tengo muchos deseos de que regrese cuanto antes el Embajador Ferrara, ya que su presencia aquí, por su autoridad y su prestigio, contrarrestaría en algo la labor de los elementos que persisten en su campaña de oposición intransigente, por más que esa campaña parece caer en el vacío, y no encontrar eco, después del resultado de la revuelta reciente. Por suerte la época en que debe regresar el Dr. Ferrara se acerca.

Sin otro particular, y con mi saludo respetuoso para el Señor Presidente, quedo como siempre su afectísimo amigo,

Firmado: José Baron.

*Baron*  
*May 16/34*